

violencia . . . Al principio vemos pasar ante nosotros razas de esclavos y de amos, despues razas de conquistadores y vencidos, de señores y siervos, de propietarios y colonos; primero el derecho de conquista, luego la dominacion territorial, en seguida la libertad del municipio: todo esto desunido y siempre luchando. Si se detienen los ojos en la superficie, no se descubre sino descomposicion; si se penetra mas allá de la corteza, aparece una organizacion estable, que dá a aquellos tiempos creyentes la unidad de que carece el nuestro, entregado a la indolente duda y a la arrogante oscilacion. La Roma antigua habia unido a los pueblos; pero como se une a los penados en un presidio. En la época a que nos referimos, las relaciones entre los individuos y los pueblos ya no estaban determinadas únicamente por la espada, sino por la fé, la esperanza y la caridad comunes a todos. Mientras que la opinion y la fiereza salvaje de los conquistadores propágaban la guerra, la opresion y las venganzas, el Cristianismo predicaba una doctrina de igualdad, de paz, de justicia, de sumision racional, de mutuo afecto; una autoridad benéfica velaba para socorrer al débil contra los excesos del poderoso; el clero, diseminado entre todos, disminuia las divisiones procedentes de la diferencia de origen, hacia amar una patria comun recordando la fraternidad universal, derribaba las barreras que dividian a las naciones, regeneraba la barbarie, se colocaba al lado del baron para enseñarle el camino de la civilizacion, *conservaba y restauraba los autores clásicos*, reformaba las legislaciones, enseñaba a moderar la autoridad de los principes, protegía al pueblo y a la libertad, instituía una monarquia fundada en la capacidad, desde el humilde clérigo hasta el Gefe ante quien se inclinaban los reyes, y al cual sometian los pueblos sus diferencias. La Iglesia, arca de salvacion en el naufragio, fijó a los germanos en el territorio, y llamó a toda la Europa a rechazar al Oriente. Cuando los mogoles amenazaron de nuevo a la civilizacion renaciente, acudió a detenerlos con las armas y las predicaciones, e impidió a los turcos aniquilar las instituciones europeas. . . Si faltaba el orden politico, si la moral era grosera, las voluntades eran enérgicas, los hombres vigorosos y no tiranizados por una concentracion opresora; y esto facilitó el establecimiento de las municipalidades.— En ningun otro tiempo, la tradicion de la humanidad ofrece el espectáculo de una clase desprovista de todo derecho, deprimida, que nadie observa, y que todos vilipendian, la cual por un *progreso continuo* se eleva hasta adquirir poco a poco la independencia, las doctrinas, el poder, haciendo mudar de aspecto a la sociedad, de naturaleza al gobierno, y llegando a ser la nacion. Nosotros, que somos pueblo, hemos

peleado y aun peleamos contra los castillos feudales, por lo cual los miramos con irritado enojo; pero nos agrada considerar aquellas batallas, precisamente por que no se trata de la historia de los reyes, sino de la del pueblo, esto es, de la nuestra. El tercer estado, de que los antiguos no tenian idea, se formó en las municipalidades de los vencidos, que crecian al lado de la baronia de los vencedores, y que en Italia se elevaban a la categoria de Repúblicas, en Francia consolidaban el poder real, lo equilibraban en Inglaterra, y en todas partes iniciaban la civilizacion moderna. . . De este estado de cosas nacieron dias desgraciados, en que el individuo padeció enormemente, tanto como en tiempo de las antiguas tiranias; no obstante, la humanidad *progresaba*, ya extendiendo la civilizacion a pueblos nuevos, ya introduciendo en su seno otros elementos. Debían pasar siglos antes de que la idea de territorio prevaleciera sobre la de raza; antes de que la legislacion dejase de ser personal para ser comun; antes de que la aspereza bárbara se doblegase a otro freno que al de las armas; antes de que la familia, elemento predominante en la edad media, se trasformára en el Estado; antes de que, variando las armas, las leyes y la administracion, resultára nuevamente la unidad nacional de la lenta y laboriosa fusion, de todos los elementos con que contribuyó cada una de las sociedades anteriores. Así en los lugares en que el mar de Liguria azota la deliciosa ribera del Poniente, las olas se estrellan y retroceden, pero cada una lleva allí un trozo de roca, una alga, una concha; la aglomeracion de muchas prolonga la playa; el tiempo las consolida y extiende encima una lijera capa de tierra; la mano del hombre ayuda a esta a cubrirse de fecundo mantillo; primero echan en ella raices la pobre alga y la aguda caña, despues el trigo y por último el olivo y el naranjo, de perpetua alegria; y el hombre que establece allí su deliciosa morada, bendice a Dios, que dirige los progresos lentos pero seguros de la humanidad, cuya divisa es *tiempo y esperanza*."

ADICION 41.

EL NUEVO AQUILES DE LOS GOMISTAS, O SEA SATISFACCION DE MONSEÑOR GAUME AL SR. PIO IX, Y CONTESTACION CONSOLATORIA DEL STO. PADRE AL SR. ABATE POR SU BREVE DE 22 DE ABRIL DE 1874.

Lagos 31 de Mayo de 1883.

Con pena interrumpo mis estudios sobre la Edad Media para dar cuenta a mis lectores, como es de mi deber, de un nuevo incidente, de la aparicion de un nuevo Aquiles en la casa de los gomistas,

ya que no se pueda decir en el campo de batalla, por que este ya no existe: *finem imposuit*. Es el Breve del Sr. Pio IX de 22 de Abril de 1874, que algunos gomistas tienen como un argumento decisivo en su favor, y en el colmo de su entusiasmo dicen que segun esa disposicion pontificia ya no se puede combatir el sistema de Gaume, es decir, que llegan a equiparar su argumento a una presuncion *juris et de jure*. He aqui el nuevo Aquiles a que han recurrido, ya que con aflixion tuvieron que dejar a San Agustin, a quien antes habian tomado como a su Aquiles: Breve de que yo, en razon de la escases de movimiento bibliográfico que hai en esta ciudad, no habia tenido noticia. Sin embargo, el tiernequito Aquiles es enteramente inofensivo, y quedan en pié mis cuarenta Adiciones anteriores, sin que tenga que quitar, añadir o variar nada en ellas.

El 27 de Enero próximo pasado, despues de publicada hacia un año la entrega 1.<sup>a</sup> de mi "Ensayo sobre la enseñanza de los idiomas" etc., y publicado mi folleto "Los Dos Estudiosos a lo rancio", me fui de esta ciudad a México a curarme de una enfermedad de estómago de que padezco hace mas de un año, y que comenzó despues de impresa la página 99 de dicho folleto, en la que digo que disfruto de una salud completa, como en efecto disfruté bastantes años. El dia 4 de Febrero siguiente recibí una carta del Sr. Presbítero D. Hipólito A. Carmona, vicario del párroco de Etzatlan en este arzobispado de Guadalajara, fecha 25 de Enero anterior, en la que me hace favor de hablarme mui favorablemente de mis pobres escritos, y adjunto como un regalo el último libro escrito por Gaume intitulado "Pio IX y los Estudios Clásicos;" carta y libro remitidos por el Sr. Carmona de Etzatlan a Lagos, y por mi respetable amigo el Sr. Lic. D. Leonardo Zermeño Flores de Lagos a México. Dicho libro está traducido del frances al castellano por un anónimo, e impreso en "México imp. y lit. de la Biblioteca de Jurisprudencia, Hospicio de San Nicolás, núm. 19½ —1879." No lo lei entonces, por que en los dos meses y medio que permaneci en México me abstuve de todo estudio, ocupándome solamente en recibir la asistencia de dos médicos, curarme y distraerme (1). Siento no haber hablado sobre este Breve y libro con alguna persona instruida de la capital, y principalmente con algun jesuita, por que me habrian ilustrado mucho. A mediados del mes próximo pasado, yendo mi enfermedad de mal en peor y no teniendo esperanzas de sanar, me he venido a Lagos

(1) Prediqué dos sermones en fiestas solemnes, pero sin escribirlos y sin grande preparacion. Quiero mas bien pasar por minucioso en mis relatos y vano, que por embustero, si alguno de los muchos jaliscienses que me oyeron estos sermones dijera que si me habia dedicado al estudio,

a pasar mis últimos meses en mi ciudad natal y morir en el seno de mis amigos; y una de mis preparaciones para la muerte, es la de continuar mi Ensayo y concluirlo, si Dios quisiere (1). Conviene ingerter los perales y poner en orden las vides:

*Insere nunc, Meliboe, puros!, pone ordine vites!;*

que aunque no me servirán a mí, servirán a otros (2). No podré sin duda hacerlo de la manera extensa que proporcionan los abundantes datos que tengo recojidos, y que deseo aproveche algun estudio despues de mi muerte; ojalá pueda hacerlo a lo menos con brevedad, tocando solamente los puntos principales de la materia que resta.

He leído pues en esta ciudad dicho librito, y en él trata de probar el Sr. Gaume: 1.º que la Enciclica de 21 de Marzo de 1853 fué la primera aprobacion solemne de su sistema, y 2.º que el Breve de 22 de Abril fué la segunda aprobacion definitiva, a cuyo efecto aduce aquella sentencia de San Agustin *Causa finita est*: "La causa está terminada;" y lo mismo han afirmado los gomistas, los que, por causas que no alcanzo, son hoy tantos como los mexicanos partidarios de la dependencia de España en 1821 (3). Ocupémonos primero de la Enciclica y despues del Breve.

Que la Enciclica fuera la aprobacion del sistema de Gaume, es una de las ilusiones del Sr. Abate, pues fué todo lo contrario.

Prueba 1.<sup>a</sup> El mismo Señor en su libro "El Gusano Roedor", publicado en 1852, asienta una grande verdad y una equivocacion. La verdad es esta: que toda cosa que es en gran manera favorable a la enseñanza y educacion de la niñez y de la juventud, es eminentemente útil a toda una nacion y a toda la sociedad católica. La equivocacion es esta: que su sistema es favorable a la enseñanza y educacion de la niñez y de la juventud. Si así fuera, el Santo Padre

(1) Estas frases acostumbradas por los católicos de México: "si Dios quisiere", "Dios mediante", "si Dios me presta vida" y "con el favor divino", son conformes a la Biblia, la cual encarga a todos los cristianos que cuando proyectaren alguna cosa, digan: "Si el Señor quisiere, haré esto o aquello": *ut dicatis: Si Dominus voluerit . . . faciemus hoc aut illud*. (Epístola de Santiago 4—15).

(2) Al saber Séneca la muerte repentina de uno riquísimo, cuando tenía pendientes muchas empresas pecuniarias que pensaba realizar, dijo con mucha gracia y oportunidad y con la misma ironia del Mantuano: "Ahora Melibeo, ingerta los perales, pon en orden las vides!" (Lib. XVII, epístola 102).

(3) Siempre que digo gomistas, hablo de algunos literatos de Europa y de México que han estudiado la cuestion de los Clásicos, y que por preocupacion o por pasion siguen todavia la opinion de Gaume; mas algunos que en conversaciones o en algun papel público hablan únicamente lo que han oido decir a otros, no son gomistas ni son nada, y por lo mismo no me refiero a ellos.

habria dirigido a Gaume en 1853 una carta aprobándole su sistema y elogiándolo altamente. El Papa, que nunca ha callado en cosas semejantes y respecto de personas y de libros de igual importancia, ¿como habria guardado el silencio de la indiferencia respecto de un autor tan célebre y tan celoso por la moralidad de la juventud cristiana, y de un libro y un sistema tan *extraordinariamente* útil a la misma juventud y a la cristiandad? Como no habria tenido el Sumo Pontifice *ni una palabra* de aprobacion, de congratulacion y de bendicion para un autor tan benemérito de los Seminarios y de la Iglesia Católica? ¿Y mas cuando el libro estaba llamando tanto la atencion en Francia, y fué presentado a Su Santidad, y se hizo instancias para obtener su expresa aprobacion, y Gaume hizo viaje hasta Roma con este exclusivo objeto?

Al contrario: hizo este trabajoso viaje por que tuvo serios y fundados temores de que su sistema iba a ser reprobado expresamente, y su Gusano Roedor puesto en el Indice de los libros prohibidos.

Al contrario: en lugar de carta o Breve dirigido al autor, el Sr. Pio IX dirigió una Enciclica a todos los Obispos de Francia, para que donde habia prendido la chispa se apagase, y donde estaba haciendo mas ruido y mas prosélitos el nuevo sistema, no cudiese.

Prueba 2.<sup>a</sup> Publicada la Enciclica, a excepcion del Padre Ventura y de algunos otros ciegos gomistas, todos los teólogos, canonistas y literatos católicos vieron en la disposicion pontificia la reprobacion del sistema de Gaume. Por ejemplo Scavini, Dean de la catedral de Novara, en su "Teologia Moral Universal", obra aprobada por la Silla Apostólica, y de las mas bien recibidas por todos los SS. Obispos y Seminarios de la cristiandad, dice: "Una gran cuestion se agitó mucho en Francia, acerca del uso de los libros paganos en los colegios de enseñanza de la juventud; alegando unos que dichos libros habian de ser *eliminados* completamente, como fuente de tantos males en la educacion cristiana (entre los que sobresale Gaume en la obra "*El Gusano Roedor*"); y otros negando esto, lo que ciertamente prueba la experiencia de tantos siglos y el ejemplo de tantos Santos. Pio IX puso fin a la controversia con la Enciclica de 21 de Marzo de 1853 a los Obispos franceses, en donde les exhorta a que de tal suerte han de instruir a los estudiantes, que estos puedan aprender la legitima elegancia de hablar y de escribir, tanto en las sapientisimas obras de los Padres, como en los exclarecidísimos escritores paganos, expurgados de toda mancha" (1). Y di-

(1) *Magna quaestio exagitata fuit in Galia circa usum librorum gentilium in scholis; aliis contententibus illos omnino esse eliminandos, utpote tot malorum in christiana educatione seaturiginem (inter quos eminent Gaume in opere Il Verme*

go "a excepcion del Padre Ventura y de algunos otros ciegos gomistas"; por que respecto de la mayoría de los gomistas católicos, vista la Enciclica, conocieron que el sistema no era de la aprobacion del Santo Padre y retrocedieron. La Enciclica rebajó muchísimo los partidarios de Gaume. El mismo Señor Abate en su obra "La Revolucion," que escribió y publicó de 1856 a 1859, se queja de que en los mismos años *poquísimos* opinaban como él. Pueden verse sus palabras textuales y todos los hechos que voi refiriendo, en la Adicion 12.<sup>a</sup> intitulada Historia del Sistema del Abate Gaume.

Prueba 3.<sup>a</sup> Si el sistema de Gaume fuera tan útil a la juventud y a la sociedad, suponiendo que el Sumo Pontifice no hubiera dirigido un Breve ni una carta gratulatoria al autor de él, sino solamente una Enciclica a los Obispos de Francia, en esta Enciclica habria por lo menos mencionado el nombre del Sr. Gaume al aprobar un sistema beneficentísimo, pues no era posible callar el nombre del autor de él, sin contrariar las antiguas costumbres pontificias en los documentos de esta naturaleza, y sin faltar al lenguaje de la magnanimidad, benevolencia y gratitud, con que los Papas han premiado siempre a los autores que han hecho algun servicio grandísimo a la Iglesia Católica. Es fuerza confesar que la Enciclica fué tácitamente reprobatoria del sistema de Gaume; y si no lo fué expresamente y mencionándose el nombre de él, fué por la prudencia y respeto *personal*, con que los Papas han tratado siempre a aquellos autores que, aunque hayan lastimado en algo la disciplina, han escrito con buenas intenciones, y por otra parte (*alias*) han sido mui beneméritos de la Iglesia Católica y dignísimos de consideracion. Ahí está entre otros muchos ejemplos el de Bossuet. Monseñor Gaume obraba con buena intencion y era por otra parte (*alias*) mui benemérito de la Iglesia Católica por sus libros eminentemente católicos y utilísimos, especialmente su "Catecismo de Perseverancia."

Prueba 4.<sup>a</sup> ¿Todavía mas pruebas? Si, todavía mas. Es verdad que el Sr. Gaume en su voluminosa obra "La Revolucion" dice alguna vez que la Enciclica es favorable a su sistema, pero lo dice por vía de pincelada, emitiendo solamente dos o tres palabras y sin insistir en ello. La prueba en que insiste es esta: que su sistema ha

*Roditore); aliis id negantibus, quod quidem tot saeculorum experientiae probat, ac tot Sanctorum exemplum. Controversiae finem imposuit Pius PP. IX Encyclica 21 Mart. 1853 ad Gallicanos Episcopos, ubi hortatur sic esse instruendos scholares, ut "germanam dicendi scribendique elegantiam, eloquentiam, tum ex sapientissimis Patrum operibus, tum ex clarissimis ethnicis scriptoribus, ab omni labe expurgatis, addiscere valeant." (Theologia Moralis Universalis, lib. 1.<sup>o</sup>, núm. 752)*

sido del agrado del Sr. Pio IX, por que le ha concedido el cordon y titulos de Protonotario Apostólico y de Monseñor, y a esto le dá el nombre de *lógica*. Sus palabras a la letra y como las he presentado en mi referida Adición 12, son como siguen: "Por último, para completar el triunfo de mis acusadores, les aconsejo que hagan *que se ponga al Papa mismo en el Índice*, y ahora se verá que con un poco de *lógica* no es imposible. Digase lo que se quiera, el título con que el Soberano Pontífice se ha dignado honrarme, tiene una significacion que regocija a los unos, mientras a los otros importuna" (1). A lo cual añado en dicha Adición: "Forma el Sr. Gaume este argumento: "Después que el Santo Padre recibió mi Gusano Roedor, me concedió el cordon y el título de Protonotario Apostólico con el tratamiento de *Monseñor*. Luego mi Gusano Roedor fué de su aprobacion, y si hemos de ser puestos en el Índice yo y todos los que aprueban mi opinion, he ahí al Papa en el Índice." He aquí otra aprobacion de un libro que puede llamarse *por via de cordon*. El Sr. Gaume es un bravo polemista; pero se dignarán dispensarme los Señores gomistas que yo no acepte su *lógica*. Lo primero, por lo que ya desde entonces dijeron algunos literatos al Sr. Abate contestándole este argumento, asaber, que el Santo Padre habia concedido el mismo título de Protonotario Apostólico con el tratamiento de *Monseñor* a uno de los principales impugnadores de la opinion gomista. Luego ese título concedido al Sr. Gaume, no prueba aprobacion de su opinion. Lo segundo, por que el Papa no concedió ese título a Gaume luego que recibió "El Gusano Roedor," sino largo tiempo después. Lo tercero, por que el Sr. Pio IX concedió el mismo título de Protonotario Apostólico con el tratamiento de *Monseñor*, a bastantes personas inferiores mucho en saber al Señor Abate Gaume. Cuando este Señor escribió su Gusano Roedor, ya era por otra parte (*alias*) benemérito de la Iglesia Católica por sus obras sabias y eminentemente católicas, principalmente su famoso Catecismo de Perseverancia, la cual obra era un mérito sobrado para que se le concediera el cordon de Protonotario Apostólico con el tratamiento de *Monseñor*."

Ahora bien, carisimos lectores, el que en algun negocio controvertible mui importante, ruidoso y puedo decir europeo, tiene en su favor una prueba clara y terminante, ¿para qué ha de recurrir a una oscura y dudosa? Cuando se ha triunfado teniéndose en favor una Enciclica! ¿para qué recurrir a la *lógica de cordon*?

(1) La Revolución, el Renacimiento, pte. 4, cap. 39.

Prueba 5.ª La conducta del Sr. Gaume después de la Enciclica prueba que ni él mismo estaba convencido de que dicha resolucion pontificia le era favorable. ¿Cual es la conducta de uno que ha obtenido en un negocio de grandísima importancia sentencia definitiva? La paz, el descanso, el gozo. Entonces era cuando habia de haber escrito un libro con este título: "Pio IX y los Estudios Clásicos" con esta adición: "La causa está terminada." *Causa finita est*. Pero nada de esto. El campeón sale de Roma, se va a Reims, empuña briosamente la fecunda pluma, y se dedica ¡tres años! a escribir una obra en ¡seis volúmenes! que intitula: *La Revolución*. Sale de Roma, y en *La Revolución* stampa conceptos como este que toma de Salvator Rosa: "En Roma se encuentran tres cosas abundantes: cuadros, esperanzas y cortesias;" indicio de lo mui complacido que salió de la Ciudad eterna, por haberse aprobado en ella su Gusano Roedor (1). En *La Revolución* se vé a cada paso un estilo ardiente, quejas amarguissimas, una erudicion copiosa que hace recordar el sudor que cae gota a gota, y un lenguaje embriagador que a algunos literatos les ha parecido elocuencia. No: la posicion del Sr. Gaume después de la Enciclica, no es la del soldado que después de la batalla reposa sentado sobre un monton de trofeos, fumando su pipa y solazándose en festivo Diálogo con sus amigos; sino la del soldado que con inauditos esfuerzos se bate en retirada.

Pasemos ahora al Breve de 22 de Abril. Ya vimos en la Adición 37 cual fué la suerte del antiguo Aquiles de los gomistas, tomado de las Confesiones de San Agustin; veamos ahora la suerte del nuevo, que plegue al cielo sea menos infortunada. Desde luego, habiendo probado que la Enciclica no fué aprobatoria del sistema de Gaume, tenemos andado casi todo el camino respecto del Breve, por que es claro que este ha de estar redactado en el mismo sentido que la Enciclica, pues de lo contrario el Papa se contradiria consigo mismo, y eso de que un Papa se contradiga consigo mismo en sus disposiciones pontificias, no es cosa mui facil y mui admisible. He aquí el Breve. Presento tres textos de él: el latino y original, el castellano segun la traduccion del anónimo del Hospicio de San Nicolas, y el castellano segun mi traduccion.

TEXTO LATINO Y ORIGINAL.

Pius PP. IX.

*Dilecte filii, salutem et apostolicam benedictionem.*

(1) Eso de cuadros, esperanzas y cortesias lo dice el Sr. Gaume en la seccion El Racionalismo, cap. 13. En la Adición 15.ª refuto ese concepto.

*Accepimus libenti animo officia litterarum tuarum, et munera quae nomine tuo et piorum fidelium, qui te conseientiae suae moderatore utuntur, Nobis obtulisti, Quum autem videamus te de Nobis admodum esse sollicitum, vehementer optamus ut ea fruaris animi iucunditate, quam neque iniquitas temporum, neque hominum invidia á probis et prudentibus viris auferre possunt.*

*Neque vero te movere debent malevolae quorundam obtreccionis; quandoquidem, uti refers, hoc unum in scriptis tuis propositum habuisti, ut eas normas in ratione studiorum defenderes, quas á Nobis probatas novisti, nempe: ut ita cum classicis veterum ethnicorum exemplaribus, quavis labe purgatis, auctorum etiam christianorum opera elegantiora studiosis juvenibus legenda proponantur.*

*Quapropter judicamus par esse, ut omnem animi angorem abjicias; imo in tranquillitate conquiescas. Nam qui ita se gerunt, ut gloriam divini nominis et animarum salutem unice quaerant, ingens profecto meritum apud Deum, et solidam apud viros sapientes sibi comparant gloriam. Haec vero laudis ornamenta potiora sunt iis, quae levibus vulgi iudiciis et opinionibus innituntur.*

*Cura igitur ut alacri erectoque animo sis, et divinae benignitatis auspicem habeto Apostolicam benedictionem, quam tibi, et praedictis fidelibus, qui tecum filialis pietatis officia Nobis exhibuerunt peramanter impertimus.*

*Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die 22 Aprilis 1874.*

*Pontificatus nostri anno vicesimo octavo.*

*Pius Papa IX.*

TEXTO CASTELLANO SEGUN LA TRADUCCION DEL ANONIMO DEL HOSPICIO DE SAN NICOLAS.

“PIO IX PAPA”

“Querido hijo, salud y bendicion apostólica. Con gusto hemos recibido la carta filial y las ofrendas que en vuestro nombre y en el de vuestros piadosos y fieles hijos Nos habeis dirijido. En vista de vuestra gran solicitud por Nos, os deseamos que goceis de esa felicidad de alma, que ni la maldad de los tiempos ni el odio de los hombres pueden quitar á los justos y á los sabios . . . (1).”

“Asi que, las opiniones y las criticas mal intencionadas de algunos no os conmuevan, puesto que, como decís, el único fin de vuestros escritos ha sido defender en la cuestion de los estudios (2) las

(1) Esos puntos suspensivos han de haber sido gala del amanuense, pues no se encuentran en el original.

(2) No: ratio no es cuestion.

reglas que sabeis estan aprobadas por nosotros; a saber, hacer estudiar á la juventud con las obras clásicas de los antiguos paganos expurgadas, los mas bellos escritos de los autores cristianos.”

“Por esto os aconsejamos que no os inquieteis, sino al contrario, reposeis tranquilamente. Por que aquellos que usando conducta buena, no se proponen mas que la gloria de Dios y la salvacion de las almas, estan seguros de adquirirse grandes méritos delante de Dios, y una sólida gloria á los ojos de los hombres sabios. Y estos titulos de gloria son proferibles á aquellos que se fundan en vanos juicios y opiniones del vulgo.”

“Seguid, pues, lleno de ardor y valor (1), y recibid como prenda de los favores divinos la apostólica bendicion, que con toda la efusion de nuestro corazon os damos á vos, y á los fieles arriba citados que se os han unido para ofrecer Nos el homenaje de su piedad filial.”

“Dado en Roma, cerca de San Pedro, el 22 de Abril de 1874— Vigésimo octavo de Nuestro Pontificado.”

“PIO IX PAPA.”

EN CASTELLANO SEGUN MI TRADUCCION.

“PIO PAPA IX.”

“MUI AMADO HIJO, SALUD Y BENDICION APOSTOLICA”

“Hemos recibido con gusto tus letras oficiales y los dones que Nos has ofrecido, en tu nombre y en el de los piadosos fieles que con gozo te tienen por director de su conciencia. Y viéndote en gran manera solícito de Nos, deseamos vehementemente que goces de aquella alegría del ánimo, que ni la iniquidad de los tiempos ni la envidia de los hombres, pueden quitar a los varones probos y prudentes.”

“Y ni te deben turbar las detracciones malévolas de ciertos hombres, supuesto que, como dices, este solo fin tuviste en tus escritos: defender respecto del método de los estudios, aquellas normas que conociste eran aprobadas por Nos, a saber: que se pongan en las manos de los jóvenes estudiantes, con los clásicos ejemplares de los antiguos gentiles, purgados de cualquier mancha, las obras mas elegantes de los autores cristianos.”

“Por lo que juzgamos que es mui conveniente que depongas toda angustia del ánimo, y aun que descanses con tranquilidad. Por que

(1) El Papa no dice al Abate Gamma que siga, y menos lleno de ardor.

los que se portan de tal suerte, que busquen únicamente la gloria del nombre divino y la salud de las almas, se adquieren un mérito mui grande ciertamente a los ojos de Dios, y una gloria sólida para con los varones sabios. Y estos títulos de alabanza, son preferibles a aquellos que se apoyan en los lijeros juicios y opiniones del vulgo."

"Procura pues estar con ánimo alegre y levantado, y recibe como prenda de la divina benignidad la bendición Apostólica, que mui amorosamente te concedemos a ti y a los susodichos fieles, que juntamente contigo Nos han mostrado los oficios de una piedad filial."

"Dado en Roma en San Pedro, el día 22 de Abril de 1874."

"De Nuestro Pontificado año vigésimo octavo."

"PIO PAPA IX."

UN PEQUEÑITO COMENTARIO AL BREVE.

Las bibliotecas están llenas de comentaristas. Hai no pocos estóridos que no sirven mas que para embrollar la ciencia, que merecían el destino que el Cura y el barbero dieron a los libros de D. Quijote, o por lo menos el ser colocados en un museo; mas hai otros autores sabios y otros sapientísimos, cuyos comentarios son necesarios o utilísimos para explicar el texto en algunos puntos, disipar las nubes que las opiniones, las pasiones o la sencilla ignorancia han puesto sobre él, y presentarlo bajo su verdadero punto de vista: comentarios aprobados por los Papas o por los Obispos y las Academias, y mui estimados por todos los sabios. A los pequeños nos es lícito un comentario pequeño, como que cada uno tiene su entendimiento que Dios le ha dado. Los lectores juzgarán si este comentario es racional o irracional, adoptándolo o desechándolo con plena libertad. Lo sujeto sobre todo al juicio de mi Prelado, lo mismo que todos los puntos pertenecientes a la fé, a la moral o a la disciplina de la Iglesia, que me vea en la necesidad de tocar en esta obrita.

*Pius PP. IX etc.* Supongo que en el texto latino, tal cual lo presenta Monseñor Gaume en su "Pío IX y los Estudios Clásicos" (no he podido vérlo en otra parte), no faltarán ningunos *vasos escogidos y preciosos*, ni tendrá alguna otra avería, como la que tuvo cierto texto de San Gerónimo.

*Hemos recibido con gusto tus letras oficiales.* Esto indica que el Señor Gaume antes de recibir el Breve escribió al Santo Padre, y que el Breve fué contestacion a un escrito del Señor Abate. ¿Qué decia este Señor en su escrito? ¿Cual era su tenor? Es regla general que para entender bien una respuesta, es indispensable conocer la pregunta. Esta regla quieren los canonistas que se observe en todas

las disposiciones pontificias que, como el Breve, son contestacion a alguna consulta, solicitud, petición o escrito. Mas el Señor Gaume nos mostró el Breve y no tuvo a bien mostrarnos su escrito. Sin embargo, en el mismo Breve se transparentan los conceptos de dicho escrito, por lo menos los principales.

*Con dones.* Esto manifiesta que el Señor Gaume, a su solicitud o escrito de otra especie adjuntó presentes. Hizo mui bien, por que es propio de todo buen hijo socorrer a su Padre *in sua nobile povertá*, como decia una inscripcion que lei en Roma relativa al Sr. Pío IX.

*Deseamos vehementemente que goces de aquella alegría del ánimo etc.*

—*Procura pues estar con ánimo alegre y levantado.* El Santo Padre ejercita las obras mas propias de un Padre y Pastor universal, que son las obras de misericordia de consolar al triste y dar buen consejo al que lo ha menester, y con la magnanimidad propia de los Papas, da la mano al abatido; máxime tratándose de un sacerdote tan merecedor de ello por su sabiduria y virtudes.

*Las detracciones malévolas de ciertos hombres.* ¿Es decir que Monseñor Dupanloup y demas Señores Obispos que combatieron el sistema de Gaume, han sido unos detractores malévolos? ¿Es decir que Scavini en su Teología Moral Universal, el Padre Arsenio Cahour de la Compañía de Jesus, y demas sabios que escribieron contra el mismo sistema, han sido unos detractores malévolos? ¿Es decir que nuestros sabios polemistas, como el Ilustrísimo Munguia, el Ilustrísimo D. Pedro Espinosa, el Ilustrísimo Sollano y el Sr. Canónigo Dr. D. Agustin de la Rosa, han sido unos detractores malévolos? No. Detractores malévolos son los que hablan o escriben por malevolencia; los que al hacer la oposicion a una causa o a alguna persona, usan de injurias sin aducir pruebas. Mas los que en el terreno legal de una discusion pública, usan de la lógica, de la erudicion, de la critica, y tambien de la ironia, del ridiculo y demas armas de buena lei; los que en la defensa de una causa apoyan sus asertos en las disposiciones de los Sumos Pontífices, en las doctrinas de los Santos Padres, en monumentos históricos irrefragables y en robustos razonamientos, en lugar de ser detractores malévolos, son ciudadanos mui útiles en la república de las letras, principalmente si la causa importa a la juventud.

¿A quienes pues se refiere el Santo Padre? Una de las muchísimas quejas del Abate Gaume es de aquellos que lo han llenado de injurias. Dice: "Durante todo el año de 1852 cayeron sobre mi los golpes como el granizo en un campo de trigo. Todo el mundo tomó parte en la cruzada, y todo pareció bueno para humillar, desacreditar y destruir al atrevido autor de *El Gusano Roedor*. Exagerado,